

Otroa Compañeroa

La fluidez de género: Una emergencia contemporánea con raíces ancestrales

...lo sabemos bien que hay quienes no son ni hombres ni mujeres y que nosotras les llamamos "otroas" ...y no les ha sido fácil ganar ese derecho de ser lo que son...

¿Y a poco todavía les vamos a obligar que o son hombres o son mujeres y que tienen que ponerse de un lado o del otro?¹

¿Quién es Marijose? La *otroa compañeroa* zapatista elegida para *invadir* la Europa de abajo siendo la primera en desembarcar y poner su planta en territorio europeo.

Los y las zapatistas han usado, frecuente y reiteradamente estos últimos años, este término para designar una identidad que afuera llamamos "sexo-genérica". ¿Qué nos quieren decir con este uso? Un uso reiterado del término que lo convierte (transforma) en concepto. ¿Qué significados conceptuales pueden leerse en este uso colectivo de la palabra OTROA? *Compañeroa*, pero también: *niñoas*, *ciudadanoas*, *hermanoas*, *elloas*... Todos términos que encontramos en los discursos y documentos desde el zapatismo.

...la mayor Irma se acercó y le dijo "ponle que no están solas". "Ni solos", agregó el teniente coronel Rolando. "Ni *soloas*", aventuró la Marijose,

¹ Mujeres zapatistas. "Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo". *Enlace Zapatista* (blog), 11 de febrero del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>

que llegó para pedir a los musiqueros que hagan una versión del Lago de los Cisnes, pero en cumbia².

Es un concepto de uso persistente; un uso que convoca y se abre a la analogía. Es la fluidez entre espacios, conductas, y maneras que rehacen las fronteras entre femenino y masculino; en la cotidianidad y en la lucha.

¿Qué nos quieren decir? Desde el zapatismo, desde ese proyecto tan nuevo y ancestral de filosofía política, nos abren otra forma analógica para reconocer, rehacer y descentrar, y así, hacer explotar las identidades de género convencionales:

Una aclaración: Muchas veces, cuando nosotros usamos el “los zapatistas” no nos estamos refiriendo a los varones, sino a los pueblos zapatistas. Y cuando nosotras usamos “las zapatistas”, no describimos a las mujeres, sino a las comunidades zapatistas. Así que encontrará usted ese “salto” de género en nuestra palabra. Cuando nos referimos al género, siempre agregamos “otroa” para señalar la existencia y lucha de quienes no son ni hombres ni mujeres...³

Desde las luchas zapatistas, nos dicen: “Buenas tardes, días, noches, madrugadas a todas, todos, todoas”. Proponen una inclusión magna y que escapa a los binarismos duales que se cuelan en nuestro

² Subcomandante Insurgente Galeano. “Quinta Parte: la mirada y la distancia a la puerta”. *Enlace Zapatista* (blog), 09 de octubre del 2020, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>

³ Subcomandante Insurgente Galeano. “La Travesía por la Vida: ¿a qué vamos?”. *Enlace Zapatista* (blog), 27 de junio del 2021, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>

lenguaje para definirnos a hombres y mujeres como tajantemente opuestos y diversos.

El zapatismo, de nuevo nos convoca con su pensamiento radical a cuestionarnos creencias aparentemente obvias, axiomáticas. Los hombres y las mujeres somos permanentemente diferentes, con identidad estática, identidad impoluta de lo femenino contra lo masculino, de enfrentamientos porque somos tajante y firmemente diversos, y hasta antagónicos. Lo masculino es superior, lo femenino subalterno. "Así es", nos dicen las tradiciones filosóficas en las que la modernidad esta afincada.

Los y las zapatistas dicen con sus prácticas corpóreas, con sus prácticas políticas y sus prácticas discursivas, un firme: NO, estamos en fluidez; estamos fluyendo entre una frontera masculina hacia una frontera femenina y viceversa.

El horizonte empírico nos define en intermedios movibles también. Nos reta, nos seduce con esta innovación que es una reinención que recupera del pasado miradas y formas que aparecen como espacios nuevos, pero que son re inventados en el presente.

He estado recogiendo extractos de discursos estos últimos años, los atesoro, los conecto y los reservo con mis notas. Creo que nos quieren decir algo, y algo muy importante sobre su ser mujeres y hombres, y luchadores para crear otro mundo. Pienso que abren, también aquí, una propuesta ética un camino innovador con sus referencias ancestrales. Como en tantos espacios, el zapatismo se adelanta, avanza retrocediendo con su mirada en el ayer.

Esto también lo expresan con paradojas constantes. Así recrea el zapatismo un mundo de posibilidades inéditas: "seguimos caminos y rutas

que no existen en los mapas ni en los satélites y que sólo se encuentran en el pensamiento de nuestros más antiguos”⁴.

El concepto de *otroas* expresa una referencia teórica inspirada y propia del universo filosófico de legados ancestrales mesoamericanos⁵; pero también del hoy que emerge desde las comunidades y pueblos zapatistas.

Desde las prácticas de sus propias luchas se proponen abrazar, incorporar y no discriminar, ni rechazar, los varios matices del género móvil como se viven en sus luchas y en su cotidianidad. Están ahí esas fluctuaciones: son deslices percibidos colectivamente en las tareas de la cotidianidad y de la gobernanza en la autonomía zapatista.

Nos preguntamos si decir que el pasado aclara el presente, o decir que el presente aclara el pasado. Sin embargo, una imagen contraria y mejor, es aquella en que: el *antes* encuentra el *ahora* en un relámpago fugaz, como señala Walter Benjamin⁶. Es así una imagen luminosa de brusca discontinuidad que establece lazos particulares de interconexión.

Comprender femenino y masculino desde Mesoamérica

¿Qué tipo de dualidad era la mesoamericana?

¿En qué se diferencia de los ordenamientos binarios de género que fundan la teoría feminista?

⁴ Subcomandante Insurgente Moisés. “Comunicado del CCRI-CG del EZLN. Y rompimos el cerco”, *Enlace Zapatista* (blog), 17 de agosto del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/17/comunicado-del-ccri-cg-del-ezln-y-rompimos-el-cerco-subcomandante-insurgente-moisés/>

⁵ Sylvia Marcos, “Dualidad fluidez y equilibrio”, cap. 2 en *Tomado de los Labios Género y Eros en Mesoamérica* (Quito: Abya Yala, 2011)

⁶ Walter Benjamin. *Iluminaciones* (España: Taurus, 2018)

Las categorías de lo femenino y lo masculino eran abiertas y cambiantes (Lopez Austin 1984). Afirma que no había un solo ser que fuera exclusivamente femenino o masculino sino que todos exhibían diferentes matices y combinaciones. (ídem)

En la cosmovisión mesoamericana, la dualidad era móvil, ni fija, ni estática, sino en continuo flujo; esta movilidad del género (genérica) imprimía su impulso a todo. Forjaba conceptualmente las deidades, la gente, el ámbito animal, vegetal, pétreo y hasta los movimientos telúricos, así como el mismo espacio, los puntos cardinales y el tiempo. Todo tenía identidad de género: eran femeninos o masculinos en proporciones que se modificaban permanentemente (continuamente). El género que permeaba cada aspecto de la vida y al cosmos, estaba así mismo vinculado al movimiento que engendra y transforma todo. Este dinamismo de valencias masculinas y femeninas cambiantes, se manifiesta en los mitos, los ritos, las ceremonias, la espiritualidad. Inspiraba los cantos, las danzas y las festividades e incluía también, las actividades y costumbres de la vida cotidiana.

Investigadores y meso americanistas como Gary Gossen,⁷ Dennis Tedlock, León Portilla, Sylvia Marcos, y Alfredo López Austin, sostienen que además de ser una dualidad dinámica, el ordenamiento polar de opuestos, se estructuraba en la proporcionalidad o complementariedad ⁸. Además, estas instancias eran co-constituyentes, cualidad que ofrece movilidad al concepto. Podríamos hablar de una cierta "reversibilidad" en los términos, y añadir que la masculinidad es definida solamente en referencia a la feminidad y viceversa. Cada polo es el referente del otro y, por lo tanto, se crea una multiplicidad de desplazamientos y matices

⁷ Gary Gossen, Miguel Leon Portilla (eds), "Mesoamerican Ideas as a Foundation for Regional Synthesis", *Symbol and Meaning beyond the Closed community*, (busca datos del volume que editaron juntos): The University of Albany, SUNNY, 1986.

⁸ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e Ideología* (México: UNAM, 1984)

entre ambos ya que permanecen en moción el uno hacia el otro. Como afirma Jacques Soustelle en su filosófica y profunda revisión del pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos: “La ley de este mundo es la alternancia de cualidades distintivas, radicalmente separadas que dominan, desaparecen y re aparecen permanentemente”⁹.

Esta fluidez en búsqueda de equilibrio, distingue a la polaridad o dualidad mesoamericana de las categorías frecuentemente fijas y mutuamente excluyentes de la teoría de género. La fluidez hace más profundo el alcance de la bi-polaridad otorgando una cualidad de cambio permanente a lo femenino y lo masculino. Con estos vaivenes percpetuales la feminidad está en tránsito hacia la masculinidad y viceversa. Podríamos también comprenderlo como expresión de una circularidad en los tiempos. Es un vaivén que se reconstruye en el hoy desde el ayer.

Esta circularidad en los conceptos sobre el género, emerge del concepto de temporalidad indígena. Describe su carácter circular (elíptico o en espiral). No se trata de un retorno a las márgenes de la linealidad histórica moderna. Su devenir no es algo del pasado sino que se enfrenta siempre como horizonte político en el hoy.

El género fluido se vive así hoy en día en las comunidades zapatistas, y se expresa cabalmente cuando en sus comunicados recientes hablan de *otroas*, *niñoas*, *compañeroas*, *promotoroas* que forman parte de su colectivo. Esta categorización *otroa*, incluye y refleja también las tareas encarnadas políticas de gobernanza colectiva. Algunos ejemplos son, en educación autónoma: *formadoroa* de educación, y para preservación de la salud: *promotoroa* de salud. Marijose, *otroa*, cumple

⁹ Jacques Soustelle, *Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos* (Puebla: Federación Estudiantil Poblana, 1959)

esas funciones colectivas de (estatus/prestigio) en el territorio zapatista. Se refleja así, un concepto de género en fluidez dual anclado, no sólo en la organización horizontal en el colectivo, sino que también enfatiza su papel fundamental para la sobrevivencia de la gobernanza autónoma. Al mismo tiempo implica, una corporización (encarnación) en el concepto de cambio permanente.

En este cosmos, los atributos femeninos y masculinos se entretajan en la generación de identidades móviles, no fijas. El balance movido de fuerzas opuestas construyen el universo: desde lo macro social al concepto del cuerpo mismo. Como reflejo e imagen, se comprende como una manifestación de la interpenetración de géneros. Desde la amplitud del Cosmos al dominio del cuerpo individual, el género dual se revela como metáfora fundamental del pensamiento Mesoamericano¹⁰.

En un universo así construido habría poco lugar para los ordenamientos "jerárquicos" en sentido piramidal y estratificado, en cambio, una característica recurrente de ese universo conceptual parece ser el desdoblamiento de dualidades en todos los ámbitos. Nunca estratificado en entidades estáticas, siempre transicional, este proceso continuo de desdoblamiento móvil, ondulante, se encontraba en permanente reconfiguración. Esta dualidad, incluso cuando se refiere al género, permeaba construyendo al cosmos entero. En palabras de Soustelle: "No nos encontramos en presencia de 'grandes cadenas de razonamientos', sino de una superposición recíproca, del todo en el todo, en cada instante"¹¹.

¹⁰ Sylvia Marcos, "Embodied Religious Thought: Gender Categories in Mesoamerica", *Religion*, v. 28, n. 4 (1998): 371-382.

¹¹ Jacques Soustelle, *Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*. (Puebla: Federación Estudiantil Poblana, 1959): 17-18.

De ese flujo de dualidades metafóricas, divinas y corpóreas, sólo queda una armazón ineludible de mutua disposición a la interconexión, interrelación, interdependencia, e interpenetración.

Esta oscilación entre los opuestos, o los polos de la dualidad mesoamericana ocurre con tal celeridad que nos lleva a elaborar un concepto de ordenamiento por pares distinto al ordenamiento "jerárquico" estratificado de la teoría feminista de género. Esta cualidad del dinamismo, como la llaman algunos autores, o de secuencias siempre marcadas por el movimiento y el cambio, determina y forja un ordenamiento dual específico del pensamiento mesoamericano, caracterizado por la ausencia de categorías cerradas sobre sí mismas, estáticas y mutuamente excluyentes.

Todo apunta hacia un concepto de corporalidad abierta hacia los grandes rumbos del universo: una corporalidad a la vez singular y múltiple (móvil) que incorpora en su núcleo (centro) sólidos y líquidos en permanente fluir, incluyendo los aires, los vapores, los "jugos" en la materia. El cuerpo mesoamericano podía ser imaginado como un vórtice generado por el dinamismo de numerosas instancias, frecuentemente contrarias, en un rejuego de entidades múltiples materiales e inmateriales. Cuerpo y cosmos se reflejan mutuamente, se corresponden. La cabeza representa al cielo, el corazón, como centro anímico principal corresponde a la tierra, y el hígado al inframundo. El cuerpo femenino y el masculino, están a la vez imbricados el uno con el otro, e imbricados ambos con el universo, estas correspondencias e interrelaciones estaban inmersas, ellas también, en un permanente ir y venir en el cual la calidad de la permeabilidad, de la proporcionalidad, entre el cuerpo único y el cosmos y entre los cuerpos de mujer y de hombre interrelacionados, se revertían con un reverberar del cuerpo femenino al masculino y del cuerpo dual al universo.

De igual manera, las reconfiguraciones de género emergentes del zapatismo hoy, son procesos móviles y complejos y que revelan una conceptualización profundamente diversa. Podríamos expresar, como lo propone Gadamer, que hoy, es a través de rescatar estos lenguajes vivos y sus usos encarnados como se logra “procurar que el concepto hable de nuevo un discurso vivo dentro de su contexto... “Es esta una tarea hermenéutica...no es una vuelta a un origen pasado misterioso”¹².

Repensar una identidad fluida, móvil, con su ritmo propio, permite hacer más profundo el alcance de la bipolaridad al otorgarle una cualidad de cambio ondulante constante a lo femenino y masculino. Este vaivén propone la circulación del ámbito femenino en un tránsito pausado pero firme hacia la masculinidad y el retorno decidido a la feminidad. Este fluir de géneros se percibe en una dualidad con permanencias transitorias.

La irrupción colonial y la corporalidad

A partir del dominio del colonialismo, histórica y filosóficamente, el mundo y los humanos absorbimos (nos apropiamos, construimos) una construcción del ser nuestro con categorías binarias opuestas y antagónicas. No hay más: se debe definir como “ser hombre” o “ser mujer” para lograr aceptación social mayoritaria. Se trata de imponer una normatividad estática al movimiento y oscilación espontánea propios de lo masculino y lo femenino en el pensamiento Mesoamericano. La movilización corpórea interna, también anatómica, hormonal, y generacional ya investigada a nivel físico, es desechada.

No hay que olvidar, también, la *porosidad del cuerpo*, su extensión más allá de la piel, su fusión intermitente con los cuatro rumbos del

¹² Georg Gadamer, *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica* (Salamanca: Sígueme, 1977)

universo, su permeabilidad¹³. El término *tlaltipac* (raíz *tlal*=tierra, posposición *icpac*= sobre) y *tlalticpacayotl* revelan las relaciones que los antiguos Mexicanos mantenían con la tierra y la vida que prospera en su superficie.

Todo eso pertenece a las creencias de culturas invadidas, sofocadas, que gradualmente se transformaron en referencias a ocultar clandestinamente para proteger sus convicciones, creencias, ritos y mitos locales.

Durante la Escuelita, en territorio Zapatista, el profesor Javier nos explicó: "...secretamente nuestra gente siguió transmitiendo la sabiduría de los antepasados". Afirmó esto para hacernos comprender el periplo destructivo que han sufrido y como sus recursos hoy, para la sobrevivencia de tradiciones y conocimientos propios, incluye recurrir a ocultar y silenciar sus profundos saberes ancestrales.

La Colonia les enseñó a avergonzarse de poder ser "ni hombre ni mujer", sino los dos a la vez. Les atrajo castigo de los catequizadores, y evangelizadores entusiasmados en imponer una moral sexual semejante a la que ellos traían. Los Confesionarios coloniales lo expresan claramente. Todos casi reconstruidos con base en el de fray Alonso de Molina¹⁴, son principalmente inquisiciones sobre el eros vivido encarnado, en lo que ellos llaman *tlalticpacayotl*: aquello que pertenece a la superficie de la tierra. Prácticas eróticas que van en contra de los distanciamientos prescritos de una norma que establece qué es y cómo ser "sólo mujer" -o- "sólo hombre".

¹³ Sylvia Marcos, "Erotismo indígena y moralidad colonial: los confesionarios de la Nueva España", cap. 7 en *Tomado de los Labios: Género y eros en Mesoamérica*. (Quito: Abya Yala, 2011): 118-137

¹⁴ *Ibíd.*

La conceptualidad dicotómica sobre los cuerpos impone concebir, también, una naturaleza patológica que hay que corregir desde la anatomía, desde la genitalidad “natural” de cuerpos construidos socialmente¹⁵, axiomáticamente, sin tomar en cuenta conformaciones otras de lógicas encarnadas en otras formas de construcción del eros.

De por sí, la naturaleza reclama su presencia y respeto. En el ámbito médico hoy se llama “dimorfismo genital”. Este dimorfismo ha sido estudiado médicamente hoy descubriendo y sistematizando cambios temporales, cíclicos y generacionales que se presentan en las personas denominadas, anteriormente, como hermafroditas. Este hecho parece denunciar con el cuerpo, el dislocamiento y desfase que ha hecho la filosofía y cultura dominante para denominar estas variantes –naturales– proponiendo castrarlas, considerándolas patológicas o como cuerpos “monstruo”, decía como testimonio en el ámbito urbano, una compañera nacida con esta condición.

Pero si nos aproximamos al referente en Mesoamérica, encontramos esta función revelada en el signo *Ollin Yoliztli*, que ha sido retomada y analizada como estructurante de posturas filosóficas sobre el tiempo, el lugar y el ser, en permanente movimiento, del cosmos mesoamericano¹⁶.

Todo esto, está considerado e implícito, en la base del concepto otros. Es reconocer las variantes físicas, corpóreas y su tránsito permanente, incluso reconocido médicamente hoy, entre uno y otro polo. Es una propuesta de recreación perceptual que puede liberarnos de atavismos creados. ¿Quizás las culturas originarias ya lo habían comprendido así?

¹⁵ Jean Robert, “La construcción social del sexo”, *Conspiratio*, no. 11 *Dios es otro. Homosexualidad y experiencia de la gracia* (mayo-junio 2011): 24-39.

¹⁶ Miguel León Portilla, *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes* (México: UNAM, 1983)

Y, dicen las zapatistas "... ¿y porque lo vamos a obligar que son hombres o mujeres y que tienen que ponerse de un lado o de otro?"¹⁷

Porque, se podría preguntar también, ¿por qué tenemos que acomodar el mundo y nuestro cuerpo/ser múltiple, complejo, mixto, heterogéneo, combinado, bi-morfo en categorías mutuamente excluyentes? ¿O en binarismos opuestos y antagónicos? ¿En polos de identidad genérica que se definen por ser uno opuesto al otro?

Ajeno a las raíces filosóficas mesoamericanas en donde lo que pudiéramos denominar *género* está concebido como fluidez entre opuestos y complementarios, asimétricos, móviles y mutuamente constituyentes¹⁸. *Otroas, niñas, milicianoas, compañeroas, promotoroas, formadoroas*: son conceptos horizonte. Funcionan como formadores del campo empírico. Como las llama Jean Robert, son mojoneras cognoscitivas y perceptuales que conforman el marco de la experiencia. Tienen la misma configuración epistemológica que el horizonte. El horizonte se distingue de los otros confines y límites, por ejemplo, de la frontera. No es fijo, sino que depende del sujeto y en este caso, la subjetividad colectiva que lo suscribe, el zapatismo. El horizonte es también un confín que se define por su centro, ahí donde estoy parado, el lugar donde el centro del mundo está bajo mis pies¹⁹.

¿Por qué seguir la norma, considerada "evidente, natural, una certeza de la modernidad" de que se es hombre o se es mujer?

¹⁷ Mujeres zapatistas. "Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo". *Enlace Zapatista* (blog), 11 de febrero del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>

¹⁸ Ver: Yásnaya Gil y Aura Cumes "Entrevista con Aura Cumes: la dualidad complementaria y el Popul vuj: Patriarcado, capitalismo y despojo". *Revista de la Universidad de México. Dossier Descolonización*, (2021): 18-25, <https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/8c6a441d-7b8a-4db5-a62f-98c71d32ae92/entrevista-con-aura-cumes-la-dualidad-complementaria-y-el-popul-vuj>

¹⁹ Jean Robert, "Las aguas arquetípicas y la globalización del desvalor" (1999). *Umbrales* (blog), 16 de febrero de 2021, <http://umbrales2.blogspot.com/2021/02/las-aguas-arquetipicas-y-la.html>

¿Y qué pasa con todas las fugas, los deslices, las grietas, los pliegues y los intermedios?

Castigados, rechazados, invisibilizados, satanizados.

Pero el zapatismo avanza recuperando el ayer: ciertas formas ancestrales prevalecen y se re encarnan en el hoy. Reencarnan vivencialmente y políticamente con otros términos, formas conceptuales, otras propuestas para vivir, vivirse y luchar.

Otroa, un concepto encarnado

Hablo desde una ancestralidad corporizada,
con producción simbólica situada históricamente,
y en su contexto contemporáneo.

Dicen las zapatistas en su carta "¿y por qué los vamos a obligar que son hombres o son mujeres?"²⁰ La creatividad de la autonomía zapatista busca cómo dar cuenta sin oprimir ni rechazar, sin juzgar a esas otras formas de ser, y de ser en contexto comunal.

Se lanzan, desde su propuesta política y ética, hacia lo impreciso y lo nombran, lo expresan; pero retroceden para recuperar herencias milenarias de maneras de vivirse como hombres y como mujeres, y con los intermedios entre estos dos. Así recuperan, re construyen y recrean futuros menos opresivos. Los anclajes ancestrales ni siquiera se fueron: se quedaron arraigados en las vivencias, los mitos, las narrativas, las prácticas, los ritos, los sueños, todos, de comunidades vivas y vívidas. Como afirmó el profesor Javier (en agosto de 2013 Nota de pie de pagina)

²⁰ "Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo". *Enlace Zapatista* (blog), 11 de febrero del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>

durante la Escuelita: "...secretamente nuestra gente siguió transmitiendo la sabiduría de los antepasados...".

"Basta con un uno zapatista", afirman.

Y su relación con las luchas por la justicia social contra la modernidad capitalista

Emergiendo del contexto zapatista, el concepto de *otroas* no puede subsumirse al concepto de transgénero, por el peso ancestral en el que se enmarca. Y esto aun cuando la propuesta "transgénero" tenga una compleja multiplicidad de significados y sus luchas remiten al ámbito de la justicia social.

Tampoco puede ser incrustado como una más de las referencias a los movimientos LGBTTTI+. Su contexto y su base conceptual filosófica, descoloca esta posibilidad, ya que se instala fuera de binarismos estáticos que frecuentemente se recrean adentro de estas luchas. El pensamiento zapatista recogido en el concepto *otroas* exige su espacio propio. ¿Cuál sexo? ¿Cuál género? Categorías coloniales que hemos absorbido desde las fuentes filosóficas dominantes.

Aquí, con las culturas vivas, revividas y persistentes, se encuentran matrices filosóficas que nos vienen a reclamar su desaparición de nuestros medios. También demuestran cómo esta ausencia nos ha empobrecido. "¿Cómo los vamos a obligar que son hombres o son mujeres?", "si esas personas no quieren, se hace mal si no se les respeta" preguntan y afirman con asombro las zapatistas en esa carta suya en 2019. "¿Por qué no respetamos sus derechos a no ser hombre ni mujer? Sino ambos a la vez, en diferentes intensidades y en constante fusión móvil.

Y añaden: " ...tienen derecho a ser lo que son sin esconderse".

Reflexiones finales

Hoy, Marijose ocupa, como *otroa*, espacios cruciales y fundamentales para la consolidación de la autonomía zapatista. Es, además, *unoa otroa* que no sufre la exclusión de los márgenes, las discriminaciones y los rechazos violentos que sufriría en la sociedad capitalista exterior.

Pero pensar esto, desde el zapatismo "como lo pensamos al mundo" (dijo el Sub Moisés), no es una novedad de la modernidad. Se inicia y prevalece oculta en tradiciones ancestrales de los pueblos mayas zapatistas. Son reelaboraciones del "núcleo duro", diría López Austin. Está en sus prácticas lingüísticas, en su preferencia por feminizar (*la problema, insurgentas, sargentas, jóvenes, comandantas, comisariadas, agentas agrarias*); y no en masculinizar genéricamente como cuando se habla de "los derechos del hombre" (¡como si no existiéramos mujeres!). Se concibe adentro de esa "movilidad de género" o ¿flexibilidad genérica? como la llamaríamos hoy en la academia y en filosofía. Es una fluidez de género que implica el tránsito constante entre lo masculino y lo femenino con sus múltiples e internas fugas y sus deslices, pero también en la organización no jerárquica entre los polos.

Hoy emerge el zapatismo, con sus mujeres fuertes y lúcidas, que han avanzado dejándonos atrás a las feministas externas. Ellas van recuperando tradiciones que las ennoblecen y dignifican en los tiempos de hoy. Ellas recuperan esa posibilidad múltiple e intermedia. Ellas reivindicán ese lugar fluido y comunitario: ni hombre ni mujer, sino ambos a la vez. Del cosmos mesoamericano revivido hoy en la carne de las y los otros. Y nos vienen a enseñar otro camino, como en tantas otras cosas. *Otro camino, otro mundo* en donde muchas búsquedas se sintetizan con

la claridad y aceptación del concepto de "otroas": vivir la fluidez móvil del cuerpo/género/cosmos. Y nos abren nuevos caminos a nosotras, nosotros, *nosotroas*, al invadir las multiplicidades de denominaciones "sexo genéricas", que se incrementan sin cesar. Las y los zapatistas, lo sintetizan, las reúnen con: *otroa, niñoa, compañeroa, hermanoa*. Una riqueza que simplifica y a la vez complejiza sus significados conceptuales; nos aterriza en tradiciones filosóficas de nuestros suelos; nos ofrece caminos para aceptar gozosamente la variabilidad de los cuerpos, de la carne, del ser nacido aquí sin las herrumbres de herencias filosóficas coloniales que opacan y descartan los núcleos filosóficos del ser en nuestro suelo.

Agradezco a Sara López Rodríguez su aportación editorial colaborando a incorporar extractos de otros artículos de mi autoría.

Bibliografía

- Benjamin, Walter. *Iluminaciones*. España: Taurus, 2018.
- Gadamer, Georg. *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca: Sígueme, 1977.
- Gil, Yásnaya Elena y Aura Cumes. "Entrevista con Aura Cumes: la dualidad complementaria y el Popul vuj: Patriarcado, capitalismo y despojo". *Revista de la Universidad de México. Dossier Descolonización*, (2021): 18-25, <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/8c6a441d-7b8a-4db5-a62f-98c71d32ae92/entrevista-con-aura-cumes-la-dualidad-complementaria-y-el-popul-vuj>
- Gossen, Gary, "Mesoamerican Ideas as a Foundation for Regional Synthesis", *Symbol and Meaning beyond the Closed community*, editado por Gary Gossen. Ithaca: The University of Albany, SUNNY, 1986.
- León Portilla, Miguel. *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*. México: UNAM, 1983.
- López Austin, Alfredo. *Cuerpo Humano e Ideología*, México: UNAM, 1984.
- Marcos, Sylvia. "Embodied Religious Thought: Gender Categories in Mesoamerica", *Religion*, v. 28, n. 4 (1998): 371-382.
- *Tomado de los Labios: género y eros en Mesoamérica*, Quito: Abya Yala, 2011.
- Mujeres zapatistas. "Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo". *Enlace Zapatista* (blog), 11 de febrero del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>
- Popul Vuh. Las antiguas aguas del Quiché*. México: Fondo de cultura económica México, 1947, 1993.
- Robert, Jean. "Las aguas arquetípicas y la globalización del desvalor" (1999). *Umbrales* (blog), 16 de febrero de 2021, <http://umbrales2.blogspot.com/2021/02/las-aguas-arquetipicas-y-la.html>

-----“La construcción social del sexo”, *Conspiratio*, no. 11 *Dios es otro. Homosexualidad y experiencia de la gracia* (2011): 24-39.

-----“El género vernáculo: un concepto heurístico”, *Voz de la tribu*, no. 12 (2017): 33-37.

Soustelle, Jaques. *La pensée Cosmologique des Anciens Mexicains*, Paris: Herman et Cie, 1955.

-----*Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*, traducción de Ma. Elena Landa. Puebla: Federación Estudiantil Poblana, 1959.

-----*La vie quotidienne des aztèques, à la veille de la conquête espagnole*. Poitiers: Hachette, 1978.

-----*Daily Life of the Aztecs on the Eve of the Spanish Conquest*, traducción de Patrick O’Brian. Stanford: Stanford University Press, 1961.

Subcomandante Insurgente Galeano. “Quinta Parte: la mirada y la distancia a la puerta”. *Enlace Zapatista* (blog), 09 de octubre del 2020, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>

-----“Escuadrón 421 (La delegación marítima zapatista)”. *Enlace Zapatista* (blog), 17 de abril del 2021, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>

-----“La Travesía por la Vida: ¿a qué vamos?”. *Enlace Zapatista* (blog), 27 de junio del 2021, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>

Subcomandante Insurgente Moisés. “Comunicado del CCRI-CG del EZLN. Y rompimos el cerco”, *Enlace Zapatista* (blog), 17 de agosto del 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/17/comunicado-del-ccri-cg-del-ezln-y-rompimos-el-cerco-subcomandante-insurgente-moises/>